



Nudo gordiano

Yuriria Sierra

yuriria\_sierra@yahoo.com

## Semana Santa: Acapulco, hoy

Más de diez mil millones de dólares. Ése es el impacto económico evaluado tras el paso de *Otis*, según modeladores internacionales. Acapulco enfrenta desafíos significativos, tanto en el ámbito económico como en el de seguridad, según el más reciente reporte especial presentado por Integralia Consultores. La devastación física y ambiental ha desencadenado una serie de efectos dominó que complican la recuperación de esta ciudad, ese destino turístico emblemático en México, hoy sumido todavía en los efectos de la terrible devastación.

Desde la perspectiva económica, los desafíos son formidables. Acapulco enfrenta un golpe económico descomunal que podría tardar años en revertirse. Los daños materiales ascienden a los 15 mil millones de dólares, una cifra estratosférica para una ciudad cuya economía depende, en gran medida, del turismo nacional e internacional. La reconstrucción de la infraestructura y las viviendas ha sido lenta, afectada por la escasez de materiales y el encarecimiento de los costos. La tardanza en la entrega de insumos básicos como arena, cemento y varilla ha dificultado las obras de reconstrucción. Además, la falta de mano de obra especializada ha inflado los precios de los servicios, con albañiles elevando sus tarifas diarias significativamente. Esta situación se agrava por el hecho de que algunos residentes han tenido que buscar empleo fuera de Acapulco para poder financiar la reconstrucción de sus hogares y negocios.

A nivel gubernamental, se ha respondido con iniciativas para revisar los materiales de construcción en edificaciones privadas y públicas, buscando garantizar una mayor seguridad ante futuros huracanes. Se menciona también una inversión significativa en infraestructura carretera y de agua potable por parte de la Comisión de Infraestructura Carretera y Aeroportuaria del Estado de Guerrero y la Comisión de Agua Potable, Alcantarillado y Saneamiento del Estado de Guerrero, respectivamente. Sin embargo, las respuestas a ciertas preguntas planteadas por diputados sobre la asignación de recursos y la aten-

ción a las necesidades específicas de comunidades vulnerables, como las afroamericanas, no fueron completamente claras o satisfactorias.

En el plano de la seguridad y bienestar social, la crisis se ha profundizado. La destrucción del 90% de la vegetación de Acapulco no sólo afecta el ecosistema local, sino que también incide en la economía al impactar el turismo, una de las principales fuentes de ingresos de la ciudad. Se estima que la recuperación ambiental podría tardar hasta cinco años. Además, la crisis ha exacerbado problemas sociales preexistentes, como el aumento de enfermedades, lo que apunta a una crisis sanitaria emergente.

Otro aspecto preocupante es el impacto emocional y psicosocial en la población afectada. La experiencia traumática del huracán y sus consecuencias ha dejado a muchas personas en un estado de vulnerabilidad emocional, algo que podría tener repercusiones a largo plazo en la cohesión y estabilidad social de Acapulco.

La recuperación de Acapulco requiere un enfoque multifacético que no sólo aborde la reconstrucción física, sino también la recuperación económica, la seguridad y el bienestar emocional de sus habitantes. La colaboración entre el gobierno, la iniciativa privada y la sociedad civil será fundamental para superar estos desafíos y reconstruir un Acapulco resiliente y próspero. La tarea es ardua, pero no imposible, y requerirá de un compromiso sostenido de todas las partes involucradas. Que la resiliencia que nos ha caracterizado en el pasado nos permita recuperar Acapulco y la Semana Santa.

---

**Acapulco enfrenta un golpe económico descomunal que podría tardar años en revertirse. Los daños materiales ascienden a los 15 mil millones de dólares, una cifra estratosférica.**

---